

Real Colegio de } 1792.
San Carlos. }

Observacion sobre una Clorosis lac-
tea leida por D. Antonio Solano, y censurada por
D. Mariano Pineda

{ 16 y 23. de Febrero de 1792.



87-4 A-2
nº 412 y 119

nº 27.

1792
Herrn Hofrath
Herrn Hofrath

Erwähnen wird
das Jahr 1792
Herrn Hofrath

1792
Herrn Hofrath



Leida en 16 de Febrero de 1792.

Nº 118

87 - So. A = 2

Una carta de ...
habia caido a sus pies los ramos ...
en sus ... partes, modo de ...
aduro ... en ... y de acuerdo con ...
... recibir una de leche para ...

En una deliberacion que se tomo contra el dictamen del ... de su causa, no tuvo influencia alguna ... en las personas acomodadas, ... las cargas del matrimonio, ... la industria y cuidados que ... la educacion fisica de sus hijos, mientras estan de pecho, los caudales fueran mas ocultos, mas ... en ... motivos religiosos, y por tanto mas ... de ... con ... combates, ... se hubieran conocido en tiempo.

Fue el ... que la segunda ... habian ... y ... con el tiempo que

M 118

Journal of the ...

...

...

+ 7
Observacion.



Una Señora de edad de 28 años, sana, casada, y que habia criado á sus pechos dos niñas robustas, habidas en sus dos primeros partos, mudó de resolucion ^{do} y estuvo tercera vez en cinta, y de acuerdo con su marido determinó recibir stona de leche para lo q. naciere.

En esta deliberacion que se tomó contra el dictámen del Médico de su casa, no tuvo influo aquel deseo tan ordinario en las personas acomodadas, de aligerar las cargas del matrimonio, evitando los Padres la molestia y cuidados que acarrea la educacion física de sus hijos, mientras están de pecho; las causas fueron mas ocultas, mas racionales, fundadas en motivos religiosos, y por tanto mas difíciles de conocer, y casi incapaces de combatirse, aun q. se hubiesen conocido en tiempo.

Fué el caso que la segunda niña, habiendo permanecido sana y hermosa todo el tiempo que

precedió al nuevo embarazo de su madre, empezó á desmejorarse, le sobrevinieron unos insultos epilépticos, se le fijó un trismo invencible á los remedios que se practicaron, y al fin murió, después q.^e algunos dias antes del último insulto habia arrojado por un oído cierta cantidad de pus, que manifestaba la existencia de una supuración dentro del hueso temporal, ó en la base del cráneo.

La enfermedad de la hija y su funesto término hubieron de persuadir á los Padres, por otra parte tímidos, á que todo era efecto de haber mamado mala leche, como ordinariam.^e se dice, y para evitar en adelante otra ruina de igual naturaleza, parece que fortificaron sus propósitos de dex á criar sus hijos ulteriores. Por lo menos, así lo confesó el Médico, advirtiéndolo que se hacian sordos á sus insinuaciones en este punto los dos consortes, que en lo demás eran docilísimos á quanto les aconsejaba sobre su salud y la de su familia.

Dió á luz felizm.^e la Señora un Niño, que

inmediatam^e. se entregó á un Alma, coniendo la
dixecion de la recién parida á cargo del Comadron
que la asistia, porque el carácter austero del Médico
no se prestaba mucho á las condescendencias del gusto
de los interesados. Vino la fiebre láctea, se llenaron los
pechos, los desocuparon repetidas veces con mamaderas
q.^{do} estaban muy turgidos, fluían entretanto los loquios,
se aplicaban tópicos para desviar la leche, y apenas
esto empezó á conseguirse, quando la ingfe y muello
derecho se hincharon un poco, y volviéron dolonidos, pro-
pagándose el dolor hácia el sitio que ocupa el mús-
culo Psoas: se declaró una fiebreçilla acompañada
de escaso calor, inapetencia, y debilidad: la enferma
no adelantaba, aunque la evacuacion loquial habia
sido loable y abundante: y se llegó á temer que
la fiebre se le arraygara, costándole la vida. No
obstante, á beneficio de su edad, y su buena constitu-
cion, y la estacion se primaverna en que tuvo su
sobrepanto, de las sales neutras q.^e usó quotidianam^e.
por muchas semanas en dósis remisa, del ejercicio

corporal segun lo iban permitiendo p.^o grados las fuer-
zas y el muelo, se logró un recobro muy lento, pero
seguro.

Ajanzada la Sr^a en su robustez antigua, concibi-
ó quarta vez, y tuvo un embarazo próspero, no
siéndola menos el parto; pero en este hubo de par-
ticular, segun relaciones del Comadron, que no se obser-
vó la mas leve fiebre: que la leche, otras veces tan
copiosa en los pechos de la parida, no los llenó abso-
luta, se disipó por sí misma sin auxilio del Arte, y
no se extraxo una gota de ella: que los loquios duraron
diez solos dias, y fueron de sangre pura, encarnada
toda, y sin mezcla sensible de mucosidad blanqueci-
na, ni otro líquido puriforme: que á los ocho ó diez
dias dexó su cama la Sr^a, teniendo tantos bríos
y tan buen apetito como si nada hubiera para-
do: y finalm^e que aplaudiendo su imaginado acierto
en la resolution de no criar, participare tambien de
los aplausos el Comadron que la apoyaba.

Mas no tardó mucho en cambiarse la

escena. Una pesadez y deprimiento extraordinario fue-
ron los presurosos de la calamidad que se acercaba;
y á ellos siguieron la decadencia del color del rostro, al-
guna hincharon de párpados, ~~de~~ inspiracion corta, y fatiga
da al menor movimiento, dolor frecuente de cabeza,
que se explicaba con golpes vehementes en las sienas
al inclinar el cuerpo ó baxar la cabeza, alguna ede-
ma en los extremos inferiores, fiebre lenta, en que
la frecuencia del pulso acrecentaba considerablemen-
te si la enferma daba quatro pasos por su sala: en
una palabra, vino una caterva de síntomas que acre-
ditaban todos la presencia de una clorosis bien ca-
racterizada, bastando el aspecto de la paciente, y
el oírta hablar ó verla moverse, para que qualquier
Práctico la calificase de clorótica, como en efecto su-
cedió con algunos.

Por colmo de desgracia acaecia esto en fines de
Enero de 1762, y además de ser aquel invierno cruen-
do, y la primavera siguiente fria y lluviosa, sobrevino
hacia la mitad de Febrero una tos incómoda
que se hizo habitual en la enferma, y que resistió

tiéndose á quantos medicam.^{tos} se administraron, & consentim.^{to} unánime de varios Profesores, la conduxo á una Fiebre pulmonar se que falleció en Mayo del mismo año.

El ruborbo en cortas cantidades, las frías secas, las aguas ferruginosas artificiales, la quina, los pectorales blandos mucilaginosos, el exercicio doméstico, el de equitacion q.^{do} lo permitió el tiempo, los analépticos, los vapores de agua caliente para facilitar la expectoracion y suavizar la tos; todos estos remedios, y otros se emplearon con constancia, segun las indicaciones, y á pesar del alivio sensible que algunos procuraron, recrudesció el mal, y acabó con la enferma.

Hasta aquí he referido lo historial del caso, sin interponer juicios ni rascunios preventivos, q.^e pudieran anticipar la idea de la causa á que se atribuyó el desastre de la paciente; y esta misma causa, ó la que se tuvo por tal, es el objeto que me propuse al extender la observacion presente, que no es otra, la leche retenida. Si se reflexiona en la salud constante de nra enferma mientras crió á sus dos hijos; en las consecuencias del tétano paró

12
do se enrougá la leche, y le acació la hinchazon y
dolor rebelde en ingle y muelo, precisam. donde Puros
y otros han observado con preferencia los depósitos
q. llaman lacteos: si se atiende á la falta absoluta de
excrecion de leche en el parto último, no menos q. á
la de fluido blanco uterino y vaginal que acompañare
á la sangre de los loquios; y todo esto en una fœmen
sana, en quien no hay fundamento para presuñir
escasez de materia de que se formasen aquellos le-
cores; me parece que hay suficientes datos para con-
cluir que la Chlorosis fué lactea, esto es, procedente de
la materia de la leche retenida.

Entre las variedades de Chlorosis que describe
el célebre Sauvages en su Nosología, no se halla la
producida p. la leche, aung. se encuentran otras cuyos
antecedentes para atribuir las á las causas se q. las de-
rivan, quizá no son mas sólidos que los expuestos en
nuestro caso: de manera que segun concibo, pudiera
aumentarse con esta el catálogo de aquellas variedades,
y el de los peligros que corren las madres sanas, q.
no cumplen los fines de la Sabia Naturaleza, rehusan-
do criar por sí mismas á sus hijos.

No juzgo necesario detenerme á especificar menudamente las condiciones que deben existir en las causas físicas para que se tengan por tales, ni las que en el sujeto de la observacion concurren para reputar á la materia de la leche como suficiente, verdadera, y efectiva en la formacion patológica de la Clorosis: pareceme que el caso propuesto ofrece, no un hecho aislado en q.^a la razon vacile tratando de averiguarle causas; sino un hecho doble, cuyo segundo acacimiento confirma y pone el sello al raciocinio médico del acacim. ^{to} primero.

Madrid 16 de Febrero de 1792.

Antonio Fernandez
Solano



Concordia Iowa on 23 Feb 1922

W. H. B.

27 - 6 - 1922

No tengo mas que decirme a este punto
de las condiciones que deben existir en los
casos de fuerza que se exigen por haberse
en el objeto de la disputa un interés
público o de la moralidad de la vida como
defensa y defensa en la formación pública de las
leyes, por tanto que el caso propuesto de
hecho no es de la misma índole que el
caso de fuerza que se trata en el presente
caso de fuerza y por lo tanto el presente
caso de fuerza.

Hecho en la ciudad de...

Antonio Fernandez

Solano



[Handwritten signature or scribble]

Censura leida en 23 de Febrero de 1792. N.º 119.

La obreaban on leida en la ~~...~~
lucos 87. 4. A.º 2.º. que
la muger parida, que prueba, sin pultor, mo-
tivos, a sus hijos del sustento que de justicia
se les debe, expone su vida al mas inmi-
nente riesgo, con todo conseqüente a un
delito que no se comete entre las nasci-
das que se llamanon culpas y lo que es
mas prueba que los males que ocasiona
el no casar, no vienen siempre subsecuti-
va. segun se parte, sino enen algu-
nas veces mucho tiempo despues y quando
la muger se cree ya segura, peligro
que si conociere las que quebrantan

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, written in a cursive script.

87 - 1 - 1 - 1 - 1 - 1



La obra es en toda en la asamblea del
sueves pasado, prueba con evidencia, que
la mujer parida, que priva, sin justos mo-
tivos, à sus hijos del sustento que de justicia
se les debe, expone su vida al mas inmi-
nente riesgo, castigo correspondiente à un
delito que solo se comete entre las nacio-
nes que oy llamamos cultas: y lo que es
mas prueba que los males que acarrea
el no criar, no vienen siempre inmediata-
m^{te}. despues del parto, sobrevienen algu-
nas veces, mucho tiempo despues y quando
la muoer se cree ya segura, peligro
que si conociesen las que quebrantan

una ley tan sagrada, citarian siempre con
torobra, ò no abandonarían à sus propios
hijos ^{al cuidado de} una ama mercenaria, para evitar
las incomodidades de la crianza.

La mujer
à objeto de la obra? que censuramos, dio
à luz y crió felicissim.^{te} à sus dos primeros hijos,
digo felicissim.^{te} porque sería una temeridad ni-
dicula atribuir la muerte del segundo à
la mala calidad de la leche que mamó de su
madre. No fue así en el tercer hijo que
la ^{muerte} ~~muerte~~ ^{perdió}, porque abandonand
à este al cuidado de una ama vend
y perdiendo por consiguiente la le-
che que la naturaleza procura

preparó para sustento de recién na-
cido, produjo aquellos los fenómenos
morbosos comunes á su retención, ó á
su total y funesta supresión.

Vino la fiebre
lactea y rellenan por fortuna los pechos, que
procuraron desocupar con mamaderas, vi-
giendo la maxima del grande Hys. quò
natura vergit, cò dicere oportet::: es verdad
que esta misma doctrina se olvido quando
redierón aplicar tónicos á la parte con
el fin de desviar la leche, lo que pocas
vezes se hace sin exponer la vida de la
parida; porque reabsorbida la leche de
los pechos se puede atorar en una parte

mas principal y menos segura, como sucedió
en el caso presente se resulta de los resus-
tivos aplicados. en efecto la observacion dice:
apenas se consiguió la resolucion, quando la
infe y muelo derecho se hincharon un poco,
y volvieron donidos, propagandose el dolor
hácia el sitio que ocupa el musculo Póas:
se declaró una febrícula acompañada de ca-
so dolor, inapetencia, y debilidad: la enferma
no adelantaba, aunque la uaguacion logui
al habia sido abundante: tanto que llegó
á temerse por la vida de la enferma.
Pero á beneficio de su edad de su buena
constitucion, de la estacion, ejercicio y
largo uso de las sales neutras se logró que
la enferma se restabliese.

sin embargo ni la 1.^a ni el comadron que
la asistia aumentaron lo bastante para
certar iguales o mayores riesgos en los par-
tos consecutivos; porque adelantada aquella
en su robustez primera concibió y parió
quarta vez con la misma prosperidad que
siempre; pero dexó de dar de mamar á
su hijo como lo habia hecho en el parto
anterior. Los resultados fueron al principio
mas favorables, al parecer, mas el fin tra-
yó prueba que jamas se quebranta in-
genosamente una ley tan sagrada, como
lo es la que manda á todas las madres
el criar á sus propios hijos, aunque los
malos á que ella sujeta no vengan siempre
inmediatamente despues del parto.

En efecto, en este no sobrevino fiebre: la leche
otras veces tan abundante en los pechos no los
llenó y la poca que se sequeó se dijo sin los
socosos del ante: los loquios que duraron
diez días fueron de sangre pura, sin mezcla
sensible de mucosidad blanca, ni otro liquido pueri-
forme: á los ocho días dexó la ^{ra} la cama con
tantos bríos y con tan buen apetito como si na-
da hubiera pasado.

La muger en su primer ad-
quisiere una disposición por la qual engeni-
dra mas leche de la que necesita para su
nutricion, esta redundancia de leche no tiene
otra salida natural despues del parto
que por los pechos: si esta se cierra anda
vagando con la sangre por el cuerpo,

y á pocos dias adquiere una acrimonia, co-
la que estimula el corazon y sistema vascu-
lar, enciende una calentura, ò epite la
naturalera ò ardeor del cuerpo extraño por
uno de los emuntorios naturales ò artifi-
ciales, por sudor, por urina, lagrimas, orina,
y no pocas veces por un deposito de una
materia *verdaderam. lactea*. si esta eva-
cuacion no se ejecuta lo que sucede en
caso de debilidad ò extrema inercia del
sistema nervoso, es de temer que la leche
mas tiempo detenida, adquiere mas acrimo-
nia y que depositada en lo mas oculto
del cuerpo, sea aunque tarde, la causa
de la muerte de la parvula, que se cree-
ya segura: como sucedió á nuestra enferma

Quando esta se prolongaba sanar, una presa:
des y deparamiento extraordinario fueron los
precursores de la calamidad que se acercaba, si:
guio la palidez y la hinchazon de peyados, res:
piracion corta y fatigosa al menor movimien:
to, dolores de cabeza, coema en las epaomi:
dades, fiebre lenta, tos molesta, y en una
palabra la infama murio de una tris pidi:
monas: enfermedad subalterna de la diabetes
lactea, de ~~una~~ cacochimia, o de ~~donde~~ lac:
tea, como dice el Hauton de la obra de
De todo lo dicho podemos sacar.

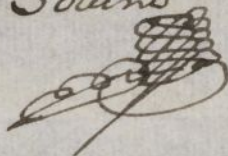
- 1.º... Que la muger que rehuesa dar el pecho a su
hijo se espone a perder la salud y la vida.
- 2.º... Que la fiebre de leche u un mal necesario p
a la muger que no casa si tiene leche.
- 3.º... Que son de temer los efectos de la leche hasta
que la natura la haya evacuado por uno de
los ementorios.

Rybas

De los Individuos presentes de la Junta uno ha-
vó reparo en la denominacion de clorosis, con q.
se califica la dolencia q.^e sirve de materia al es-
crito censurado; y otro sobre q.^e la enfermedad
procediere de la materia de la leche. Por lo de-
mas se conformaron con el dictamen del
Censor.

Antonio Fernandez

Solano



Quando esta se ha de usar en el dia:
no se debe dar a los niños de los
Colombianos al 2º año de edad y en adelante si:
quiero la medicina que se ha de dar a los niños
para que esta se ponga al pecho de la madre

to, y si se da como en las epistemi:
rader, y si se da, por medio y en una
palabra la infancia muy buena para tres peli:
monas efervescentes subaltana de la diatesis
lactea, de una cacochimia, o de una lac:
tea, como dice el Haution & la obra de
De todo lo dicho podemos sacar



- 1.ª Que la mujer que rechuse dar el pecho a sus
hijos se espere a poder la leche y la vida.
- 2.ª Que la piedra de leche es un mal necesario p
a la mujer que no casa ni tiene leche.
- 3.ª Que son de temer los efectos de la leche hasta
que la madre la haya evacuado por uno de
los mencionados.

Ryba

